

De libros en mano a datos volando: una biblioteca en el sureste

Marisela Betanzos Reyes, Mercedes Guadarrama Olivera, Gabriela Zacarías de León y José Santos Gómez Morales

Resumen: La permanente necesidad de información llevó a crear en el sureste de México el Sistema de Información Bibliotecario de ECOSUR (SIBE). Aquí se narra parte de una experiencia de más de 30 años, desde los actuales retos de incorporar las nuevas tecnologías y el afán de buscar financiamiento para administrar y enriquecer el acervo, hasta la intervención comprometida y cotidiana del bibliotecario o bibliotecaria en la mediación entre información y personas lectoras. También es un homenaje para Adacelia López, la artífice del modelo de biblioteca científica en la frontera sur.

Palabras clave: biblioteca científica, alianzas interbibliotecarias, necesidad de información, servicios bibliotecarios.



Maayat'aan (maya): Ti' áanalte'ob yaan ta k'ab tak tuukulo'ob ku xik'nalo'ob: jump'éel kúuchil áanalte' yaan nojol lak'iin

Kóom ts'íibil meyaj: Tumen jach k'a'ana'an k kaxtik jejeláas ba'alo'ob tu bisaj u yantal tu nojol lak'iinil México le kúuchil Sistema de Información Bibliotecario de ECOSUR (SIBE). Te'ela' ku tsikbata'al chéen jun jaats u meyajil máanal 30 p'éelel ja'abo'ob, le talamilo'ob ku táasik bejla' u táakbesa'al túumben nu'ukulo'ob meyaj wáaj tecnologías yéetel k kaxtik taak'in ti'al k meyajtik yéetel ti'al k manik u jeel áanalte'ob, bey xan u múul meyaj sáansamal aj bibliotecario wáaj xbibliotecaria ti'al u péeksikubáaj ich jejeláas áanalte'ob yéetel máaxo'ob ku xooko'ob. Lela' jump'éel chíimpolal ti' Adacelia López, máax yáax jo'olint le meyaj yo'olal u k'uchul áanalte'ob yóok'olal ciencia way tu nojol xuulil México.

Bats'i k'op (tsotsil): Oy ta k'obil vunetik xvilajet k'usi sna'el: jun nail vunetik ta sureste

Smelolal vun albil ta jbel cha'bel k'op: Ti stsatsal sk'oplal stael k'op a'yejetik jech te ik'ot ta pasel ta sureste yu'un Mejiko ti Sistema de Información Bibliotecario ta ECOSUR (SIBE). Li' ta xich' lo'iltaele ech'em ta lajuneb xcha'vinik yabilal spasel abtelal, jech kucha'al yichel stsakel ta abtelal k'usitik ach' ta xlok'an talel xchi'uk sa'bel stak'inalil ta spasel xchi'uk ta yepajesel ti abtelale, xchi'uk k'alal ta snitel stsakel sbaik ta muk' ta stojol jchabi vunetik xchi'uk jchanvunetik ta jujuntik k'ak'al. Xchi'uk ja' yich'el ta muk' spasel yabtel Adacelia López, yu'un ja' laj slikes talel jech spasel abtelal ta sventa yavil vunetik ta frontera Sur.

Marco Polo describe un puente, piedra por piedra.

- —¿Pero cuál es la piedra que sostiene el puente?
- —pregunta Kublai Kan.
- —El puente no está sostenido por esta piedra o por aquella —responde Marco—, sino por la línea del arco que ellas forman.

Kublai permanece silencioso, reflexionando. Después añade:

—¿Por qué me hablas de las piedras? Lo único que me importa es el arco.

Polo responde:

—Sin piedras no hay arco.

Ciudades invisibles, Italo Calvino.

ción Bibliotecario de ECOSUR (SIBE) fue trazado y dirigido por Adacelia X. López Roblero, quien durante 30 años imprimió su saber y experiencia en este proyecto, con el propósito de ofrecer servicios a la medida y que incluso fueran más allá de las necesidades estrictamente científicas y académicas.

A lo largo de tres décadas, este espacio ha demostrado ser un entorno en constante transformación. De este modo, el dinamismo de las disciplinas científicas, con nuevos campos de conocimiento a la orden del día, ha provocado una demanda permanente de material bibliográfico renovado, revistas científicas actuales y demás recursos que llegan a sus estanterías físicas o digitales para fortalecer la formación estudiantil y el trabajo de investigación.

Frente al reto de contar con una mayor oferta de información, Adacelia López, como líder del SIBE, apostó por impul-

Información científica sin fronteras

ace 31 años académicos y estudiantes del sureste mexicano padecían para encontrar los libros esenciales para sus clases y conferencias, tesis y proyectos de investigación. Casi siempre el material solo se conseguía en Ciudad de México, la capital del país. A veces, con algo de suerte se encontraba más cerca, en bibliotecas personales de colegas o docentes. Esta necesidad de información llevó a crear una biblioteca para la comunidad científica en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) con el propósito de servir como soporte y puerta al conocimiento, facilitando la comunicación entre especialistas y en la formación de estudiantes de posgrado.

Esta iniciativa no solo respondió a una necesidad urgente, sino que también sentó las bases para un proyecto informativo con identidad propia. Las bibliotecas son entidades que se corresponden en su perfil con su comunidad y están hechas y diseñadas por personas. En este caso, el Sistema de Informa-



Estudiantes trabajando en la biblioteca de ECOSUR Campeche. Foto: Archivo SIBE.



La maestra Adacelia López Roblero. Foto: Erandi Cedeño Zacarías.

sar la cooperación entre bibliotecas de México, Centroamérica, América Latina y el Caribe. Así fue creada una extensa y sorprendente red de distribución de literatura científica. Un artículo solicitado desde México a bibliotecas socias podía tener respuesta desde Costa Rica, Argentina o desde otros estados del país. Lo verdaderamente valioso siempre fue poder entregarlo en manos de quien lo necesitara, ya fuera docente, estudiante o persona investigadora.

Además, como muchas veces subrayó Adacelia, las alianzas había que construirlas con la visión de ser pares de especialistas internacionales en información científica. Para ello, era necesario observar qué estrategias se empleaban en otros lugares e intercambiar experiencias, por ejemplo, frente a las innovaciones tecnológicas que empezaron a impactar el flujo de información, con tanta prisa que apenas hubo tiempo de comprenderlas. Así, los libros y contenidos pasaron de estar abiertos en los escritorios a ser consultados en la computadora portátil o en la Web.

Aunque en las cinco sedes documentales que conforman el SIBE existe un acervo físico de miles de libros, donde la búsqueda entre pasillos se ha vuelto un pasatiempo relajante, hoy esta actividad se enfoca principalmente en localizar el artículo científico, la disertación o tesis de posgrado dentro de un conglomerado de textos en las bases de datos del universo digital. Es un laberinto interminable que obliga a ir tras rastros cada vez más difusos.

Al respecto, un estudiante de posgrado comentó que, para elaborar su tesis, nunca había utilizado el servicio de préstamo físico pues solo recurrió a artículos que revisaba en su computadora, siempre fuera del recinto. Esto ejemplifica que la biblioteca, incrustada en la vida diaria de la comunidad académica, ha dejado de ser un espacio estático, silencioso y ceñido a horarios, para convertirse en algo móvil, interconectado y sin fronteras físicas.

Cooperación y compromiso

Además de la colaboración entre centros de información e instituciones, resultó fundamental la voluntad de las autoridades de ECOSUR, quienes impulsaron la suma de esfuerzos financieros para conformar un consorcio orientado a adquirir diversas bases de datos de editoriales internacionales. Adacelia López jugó un papel fundamental al coordinar el proyecto Ciberciencia desde el SIBE, integrado por personal bibliotecario de centros públicos de investigación.

Sin embargo, al mismo tiempo surgieron otros desafíos: aprovechar al máximo esas bases de datos, incorporar herramientas tecnológicas y desarrollar plataformas digitales que dieran visibilidad a los contenidos. Emergieron nuevos temas en el ámbito bibliotecario por la avasallante intervención de las tecnologías en la generación y flujo de literatura científica, como la alfabetización informacional, el acceso abierto, las métricas de la producción académica y el repositorio institucional.

Quizás haya una condición esencial que atraviesa estos elementos, pero como solía señalar Adacelia, es el conjunto lo que hace posible que un sistema funcione: infraestructura tecnológica y física, financiamiento, personal competente, espacios, recursos de información y liderazgo institucional, todo articulado mediante la planeación estratégica, un conocimiento en el que ella se especializó con lecturas y capacitación.

Cada año convocaba al equipo SIBE, y siempre iniciaba reiterando la misión, visión y ejes de acción proyectados. Era nota-



Presentación de la revista LEISA en la biblioteca de ECOSUR San Cristóbal. Foto: Archivo SIBE.



ble su capacidad para articular los distintos componentes del sistema bibliotecario y transmitir con claridad la función y el rumbo que cada integrante debía asumir. Subrayaba que se debía contar con objetivos claros, porque de otra forma no se podía llegar al punto indicado y todo esfuerzo sería infructuoso.

Adacelia López se destacó también por promover un equipo multidisciplinario, que en los inicios del SIBE estuvo conformado por personas jóvenes. Gracias a la práctica, la capacitación continua y, en varios casos, una formación en posgrado, así como con la orientación cercana y responsable de la coordinadora, fueron desarrollando un perfil profesional propio para luego liderar proyectos y programas. Hoy son pilares en el funcionamiento del sistema bibliotecario de ECOSUR: catálogo en línea y repositorio institucional, competencias informativas, difusión y promoción de recursos y servicios mediante una página web.

Cada vez que había un nuevo integrante en el SIBE, se procuraba ofrecerle una inducción especial, en la que desde el inicio se le insistía en atender a quienes buscan información con calidez, eficacia y calidad, comprometiéndose verdaderamente con sus necesidades.

Ese compromiso ha dejado innumerables ejemplos, como cuando una integrante del equipo salió con una valija llena de libros para entregarlos en préstamo a otro centro académico. O cuando jóvenes estudiantes acuden al personal de San Cristóbal, porque confían en que ahí hallarán no solo apoyo para localizar recursos, sino a alguien que sabrá escuchar sus inquietudes universitarias.

Por su parte, la comunidad académica ha respondido con compromiso y solidaridad para su centro de información. Así ocurrió cuando ayudaron a mudar libros, estantes y mobiliario al nuevo edificio de la biblioteca de Chetumal¹ antes de su in-



Placa que nombra "Adacelia Xóchitl López Roblero" a la biblioteca de ECOSUR Chetumal. Foto: Gabriela Zacarías de León.

auguración; o cuando dieron su apoyo tras un sismo que dejó todos los libros en el suelo y los anaqueles a punto de caer en la biblioteca de Tapachula; o cuando estudiantes y académicos, escoba en mano, secaron el agua de las salas de lectura en San Cristóbal después de una inundación.

La historia del SIBE está inevitablemente entrelazada con la trayectoria de Adacelia X. López Roblero, quien un día soñó en consolidar el mejor sistema bibliotecario del sureste mexicano, convencida de que los libros seguirán siendo siempre puertas al conocimiento. Aquel sueño se hizo realidad: su liderazgo es reconocido más allá de Chiapas y México, y el SIBE se ha consolidado como un referente en Latinoamérica.

Su legado trasciende en la visión holística, sistémica e integral de lo que debe ser un espacio informativo: un puente, como el que describe Marco Polo, cuyas piedras de sostén son personas que aman los libros y la lectura, curiosas por el conocimiento, interesadas en compartirlo, rigurosas en su propia formación y decididas a dar continuidad a esta herencia intelectual y científica.

Marisela Betanzos Reyes fue técnica académica de El Colegio de la Frontera Sur, Unidad San Cristóbal (San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México) | bbetanzos@hotmail.com | https://orcid.org/0000-0001-9372-4902

María de las Mercedes Guadarrama Olivera es técnica académica de El Colegio de la Frontera Sur, Unidad San Cristóbal (San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México) | mguada@ecosur.mx | https://orcid.org/0000-0001-9335-4868

Gabriela Zacarías de León es técnica académica de El Colegio de la Frontera Sur, Unidad Chetumal (Chetumal, Quintana Roo, México) | gzacaria@ecosur.mx | https://orcid.org/0000-0001-5765-1961

José Santos Gómez Morales es técnico académico de El Colegio de la Frontera Sur, Unidad Chetumal (Chetumal, Quintana Roo, México) | jsantos@ecosur.mx | https://orcid.org/0000-0003-2618-893X

¹ Para reconocer su trayectoria, la biblioteca de ECOSUR Chetumal ha sido nombrada "Adacelia X. López Roblero".